

VIDA Y OBRA

Autobiografía

Queridos amigos, estoy recordando los buenos momentos que me trajo el haber elegido como profesión las artes visuales. Es por eso que quiero compartir con ustedes este documento: “Vida y Obra”.

A los 73 años recuperé mi memoria de juventud de los tiempos en que realizaba tapices con mi abuela materna, yo dibujando y pintando los bocetos, ambas bordando y cosiendo sobre arpillera. Y retomé el Arte Textil. En el año 2004 utilicé elementos textiles en mis instalaciones, en el Museo Sívori. Siempre estuve motivada a la mezcla de técnicas y soportes, porque el plano no me fue suficiente para expresar mi pensamiento. Privilegié los medios simples, pensando que eran los que mejor traducían mis intenciones de acercamiento a la gente en general. Creo que nuestras obras de artistas tendrían que ser inteligibles para el público, entonces, se me ocurrió inventar la *Tela Participativa*, una metáfora no exenta de ironía, que de ninguna manera pretende un retorno de la mujer a “sus labores”, a aquellas tareas impuestas por una sociedad patriarcal, sino que es el deseo de la participación de todos, sin distinción de sexos cosiendo en una misma obra, entonces empecé por ofrecer a mis alumnos a los cuales llamo mis “amigos de taller” a trabajar en ella.



***Tela participativa*, intervención con mis alumnos a quienes llamo “mis amigos del taller.”**



Tela participativa, performance en Expotrastienda 2007, intervención del público.

En Expotrastienda en el año 2007, monté una larga tela en el bastidor que había sido de mi abuela materna y donde ella trabajó hasta el final de su vida, cuando le faltaban 6 meses para cumplir los 100 años. Y la ofrecí al público para coser incorporando en ésta elementos que yo ofrecí o que traían los visitantes de la muestra.

También diría que mi propuesta contiene un rechazo al consumo material desenfrenado, una aspiración de volver a la sobriedad y a la medida. Un regreso a lo sencillo, a lo natural podría salvarnos. Mi deseo consiste en que ambos sexos tomen conciencia de la situación límite en la que se encuentra nuestro mundo, de la necesidad de buscar un rumbo nuevo que no fuera la acumulación desmesurada de bienes, sino que pudiera llamarse “el bien común”.



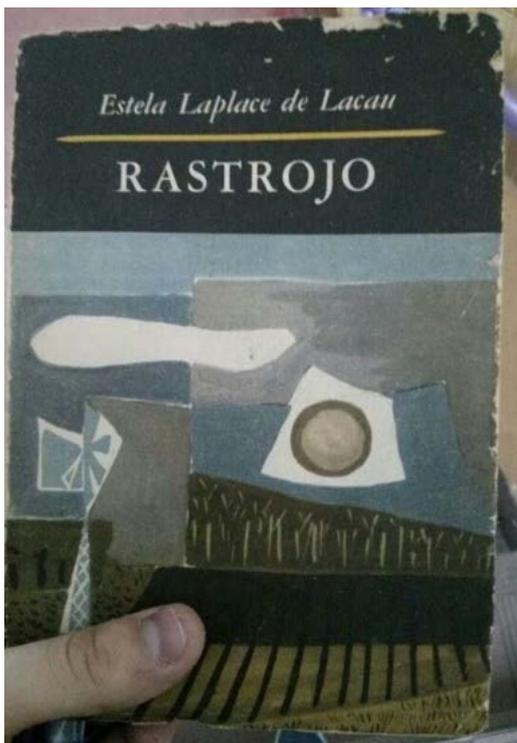
80 colores y 80 texturas para los 80 años de la Legislatura, instalación, medidas variables, Legislatura Porteña, con Ángeles Gutiérrez Urquijo y la curaduría de Cecilia Fiel. Año 2011.

Crecí entre múltiples y variados trabajos artesanales. En mi casa se tejían alfombras, se teñían géneros, se tapizaban sillones y pisos con telas diversas, se hacían sombreros, juguetes y muñecas de paño lenci, se cosían colchas uniendo pequeños fragmentos de linos y algodones, se lijaban muebles para quitarles el lustre, se pintaba el techo del comedor con volutas de hojas y manzanas, se repujaban láminas de estaño o de bronce, allí se vivía el trabajo como un valor esencial, estaba prohibido aburrirse. La sociedad de consumo no existiría si de mi familia hubiese dependido. Siempre era mejor lo que se fabricaba en casa que lo comprado.

Creo que mi abuela y mi madre lograron escapar de los cánones patriarcales impuestos por la sociedad de ese momento ya que ambas volcaron esa actividad desmesurada que les era propia, en tareas que trascendieron los límites del hogar.

Mi abuela vivió en la provincia de Santa Fe, en la Ciudad de Elortondo donde desarrolló una tarea descomunal. En forma empresarial, creó fuentes de trabajo enseñando artesanías que luego llevaba a vender a Buenos Aires y fundó un hogar llamado "Casa del Niño". Allí se alojaron huérfanos varones y mujeres, además se mantenía un comedor abierto diariamente.

Mi madre, escritora, ganó el Premio EMECÉ de literatura en 1961 con su novela Rastrojo.



Cuando el director de Emecé la llamó a mi madre para decirle que había obtenido su premio ella quedó tan sorprendida que le respondió: "Yo no escribo novelas". Había escrito poemas, cuentos cortos, pero esta era su primera novela escrita en el auto en los múltiples viajes realizados acompañando a mi padre.

Dicha novela trataba de una historia que sucedió en La Pampa argentina.

Rastrojo, escrito por Estela Laplace de Lacau, premiado y editado por Emecé Editores, Tapa realizada por Estela Pereda. Año 1961.

Tuve una educación bastante libre para ese momento, las tareas que se permitían a mi hermano, yo también las podía realizar. Tampoco me di cuenta en esa época de que no era común tener que renunciar a algo por ser mujer.



Llegaron los años 60 y fui descubriendo diversas cosas. Formé parte de grupos donde trabajamos para la promoción de la mujer y noté que no todas las mujeres estaban dispuestas a salir de la jaula dorada donde estaban instaladas. Era más cómodo permanecer allí ¿cuidada y protegida? Algunos grupos pertenecían al ambiente rural, otros eran urbanos.

***La Jaula dorada*, objeto: jaula y vestido 60 x 25 cm. Año 2008.**

Más adelante, investigando sobre el tema de la situación de la mujer en una sociedad patriarcal encontré que, en algunos países de lengua hispana, en formularios oficiales y documentos de identidad, para referirse a las tareas de la mujer se utilizó la fórmula “profesión sus labores” además de “ama de casa” y pensé que era una manera de colocar a la mujer en espacios domésticos a veces enriquecidos de fatuos valores donde nunca se hablaba del trabajo como realización personal. Así surgió el nombre para mi libro: **“Profesión sus labores”**.



En este libro incorporé noticias y fotos de la Tela Participativa, obra que acababa de crear y conocí a Cecilia Fiel en quien encontré el apoyo indispensable. Ella al referirse a esta obra escribió que se trataba de la “deconstrucción de un mandato”. También tuve la participación de Nelly Perazzo con un excelente texto. Y María Torres se encargó en forma perfecta de todo el armado.

***Profesión sus labores*, libro publicado por Editorial Papers. Año 2009.**

Todo comenzó en el año 2007 en Expotrastienda. Tuve una respuesta de la gente que me sorprendió y la tela llegó a tener 10 metros de largo. La tela participativa recorrió muchos lugares.



Tela participativa, performance en Expotrastienda 2007, intervención del público.



Tela participativa, Galería Arcimboldo, Día de la Mujer, 2008, intervención del público.

En 2011 se realizó la Bienal de Arte Textil en Buenos Aires, en la cual participé con dicha tela.

Luego la obra fue exhibida en una muestra llamada "Ni un pelo de tonta" en Uade Art, haciendo referencia a una de mis obras donde el pelo se enhebra en un tul. Aquí tuve el apoyo de Malena Babino y Carolina Pampliega.



Tela participativa, Muestra Ni un pelo de tonta, UADE ART, 2011.

Nadie me toma el pelo, tela, encaje, tul y pelo, 200 x 150 cm, 2011.



Y también, en el año 2012, se exhibió en el Museo de la Mujer. En ambas muestras la tela participativa fue protagonista.

Tela participativa, Museo de la Mujer, 2012, intervención del público.

Fueron muchos años dedicados siempre al tema de la mujer con muchas satisfacciones, pero a veces con fracasos como cuando la obra *Espacio cosido* fue rechazada en el Salón Nacional del año 2013. Aquí los hilos, elementos básicos de las labores femeninas, surgen de las telas y se dirigen al muro, pretenden salir de ese espacio confinado, al cual se refiere John Berger cuando dice: "nacer mujer es haber nacido dentro de un espacio determinado y limitado, custodiado por los hombres". Cabe destacar que mi abordaje se basa en la defensa de los derechos de la mujer.



Espacio Cosido es un espacio vivo. Está entretejido con mis memorias. Para mi es importante dejar en claro que mi intención es sacar a las agujas, el hilo y las telas del canon impuesto por la sociedad y que todas las personas sin importar el género se relacionen con dichos materiales. Mi intención es extenderme y abarcar el mundo, porque la aguja, según Louise Bourgeois: “se utiliza para reparar el daño”, el mundo está necesitado de una mayor presencia de la mujer para lograr la sanación universal.

***Espacio Cosido*, género, ovillos de lana y elementos varios, exhibido en Galería Arcimboldo en la Bienal de Arte Textil. Año 2011.**

Es cierto que hoy las cosas han cambiado y la mujer está en condiciones de elegir su vida, estudiar, trabajar, tener su independencia económica. Pero también existe una saturación de medios técnicos sofisticados que la abruman y le exigen cumplir con múltiples requisitos: ser buena profesional, destacarse en buenos cargos o empleos, ser lo más hegemónica posible, buena esposa, buena madre, mujer perfecta física e intelectualmente, eficiente y atractiva, todo lo mencionado es producto de una imagen impuesta por la sociedad patriarcal en la que vivimos y la que los medios masivos nos impone.

¿Qué fue lo que hice antes de mi libro *Profesión sus Labores*? Soy artista visual e investigué en el dibujo, la pintura, el arte textil, las instalaciones, los objetos, las cajas, el libro de artista, el video. Mi primer envío al Salón Nacional fue en 1962 con una obra de perfiles geométricos deudora de mi admiración por el cubismo.



Primer envío al Salón Nacional, *Pintura*, óleo s/ tela

1.20 x 0.90 mts. Año 1962.

Sin renunciar a la creación personal sentí el arte como posibilidad colectiva es así que entre 1969 y 1985 trabajé en “Educación por el Arte” en colegios y en mi taller particular. Me apoyé en las enseñanzas de Arno Stern a quien visité en París, (especialista en Educación por el Arte para niños y adolescentes). De él aprendí a respetar todas las imágenes provenientes del alumno y a poder guiar su proceso creativo para enriquecer su obra.



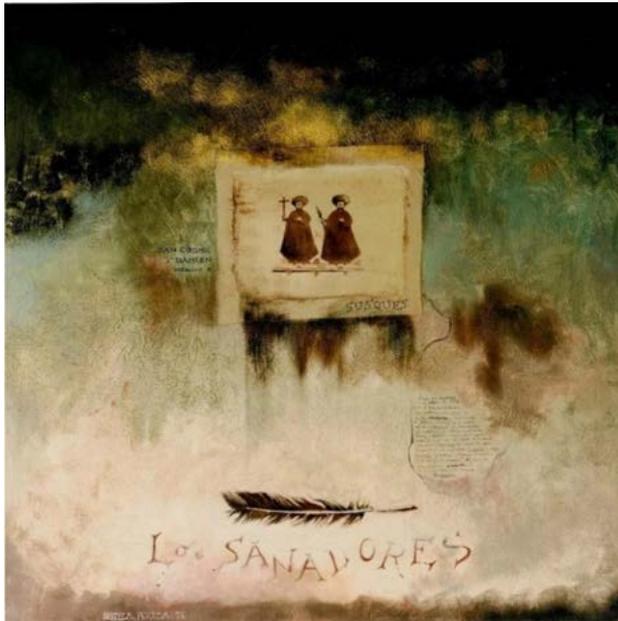
Así mismo pertencí a varios grupos de trabajo. Uno de ellos fue el “*Grupo Intercambio*”, donde trabajamos a partir de la obra del otro, con la curaduría de Elena Oliveras y Raúl Vera Ocampo.

Torso, intervención de mi autoría sobre una foto de Ricardo Sanguinetti. Acuarela, lavandina y tinta, s/papel fotográfico. Año 1987



También trabajé con el Grupo Líneas. Siempre con amigos que recuerdo con mucho cariño, Isabel Lacau, fotógrafa, mi amiga ecuatoriana Mariaugusta Vintimilla y yo, artistas visuales, exhibimos en el Museo de Arte Moderno, Cuenca Ecuador, 2005; Centro Cultural Recoleta, 2006, y Museo Mubal, Lincoln 2007.

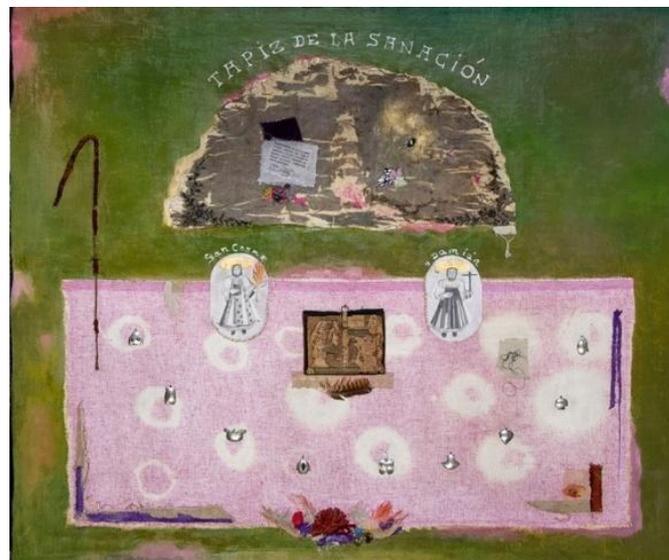
Intervención con el Grupo Líneas, trabajo conjunto de las tres artistas. Acetato, fotos y papel gofrado. 200 x 300 cm. Museo de Arte Moderno, Cuenca Ecuador. Año 2005.



Siempre viví en la ciudad y parte en el campo. Largas temporadas cerca de San Antonio de Areco y numerosos viajes por el noroeste argentino y las Misiones Jesuíticas, me hicieron sentir un verdadero interés por el propio país, fue así que mis trabajos se apoyaron en imágenes del Arte Mestizo.

***Los sanadores*, óleo y elementos de arte textil s/tela, colección Bodil Sepúlveda, Oslo. Año 1998. 100 x 100 cm. (Documentación de los Santos de la Iglesia: Cosme y Damián) Susques, provincia de Jujuy.**

Me llamó la atención como al lado de realidades desérticas y duras aparecen capillas adornadas profusamente. Conmovida por sus creencias y sus devociones hice una relectura del arte mestizo de nuestra América.



***Tapiz de la Sanación*, Óleo s/tela, dibujo, collage y aplicaciones de arte textil 130 x 150 cm. Museo Sívori, (Documentación de los Santos de la Iglesia: San Cosme y Damián). Susques, Provincia de Jujuy. Año 2016.**

Tuve una genuina vinculación con la tierra que se manifestó a lo largo de toda mi trayectoria con la inclusión de armadillos, piedras, líquenes, ramas, cortezas, plumas, y ammonites en mis objetos e instalaciones. Porque el Hombre no posee la Tierra, sino que pertenece a ella



Laberinto, óleo, transfer, lámina de plata y espejo s/tela, doc. Iconográfica: dibujo de Dámaso Larrañaga S.XIX, 120 x 120 cm. Año 2000.



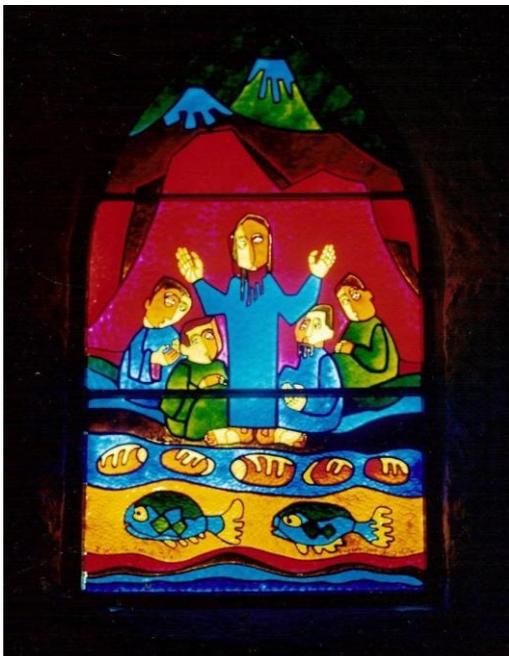
Juegos, tableros, retablos, altares y cajas son modos para representar y entender el mundo, Mi deseo fue recuperar mitos y leyendas de nuestro pasado. Los ámbitos marcados de antemano indican el lugar donde comienza el ritual iniciático. Aquí se religa lo cotidiano y lo sobrenatural porque esto es lo que vemos... esto es lo que tocamos...

Juego del Peregrino Ecológico, instalación en Galería Van Riel, tablero con óleo y transfer, fichas y dado de papier maché, 120 x 120 cm. Colección particular, año 1997.

¡IncurSIONÉ en proyectos de arte público con algunos fracasos! En 1974, realicé un mural con el tema de un Cristo resucitado para la Iglesia Parroquial de Trenque Lauquen, encargado por el párroco de ese momento. No fue comprendido por el público, quien consideró que la imagen era parecida a Patoruzú y cuestionó el uso de los azulejos porque también se utilizaban en baños y cocinas. Estuvo 8 años tapado con un lienzo y finalmente sufrió la demolición.



***Cristo resucitado*, vista general y detalle. Mural en la iglesia parroquial de Trenque Lauquen, pigmentos sobre cubierta s/azulejos San Lorenzo, 230 x 215 cm. Año 1974.**



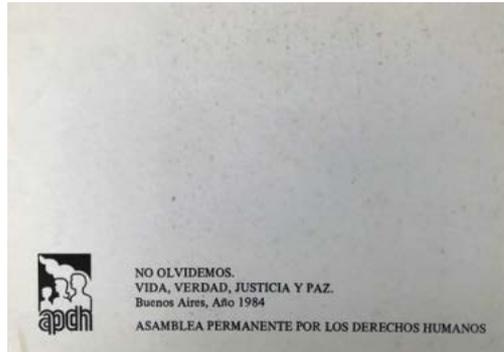
En 1974. Utilicé una técnica casera, pinté los vidrios para los vitrales de la Capilla del Cerro Catedral. Los vientos impidieron conservarlos. Se desprendieron y hubo que restaurarlos en 1976. Lo realizaron con la técnica clásica que implica el horneado, Eduardo Pawlosky y su pareja. Ellos habían trabajado en los vitrales de la Catedral de La Plata.

Por suerte los vitrales que hice para la Capilla, entre 1976 y 2005, permanecen intactos. Los amigos de la Villa Catedral han velado por su conservación.

***La multiplicación de los panes / La pesca milagrosa*, vitral, Capilla del Cerro Catedral, Bariloche, 200 x 100 cm. Año 1974.**

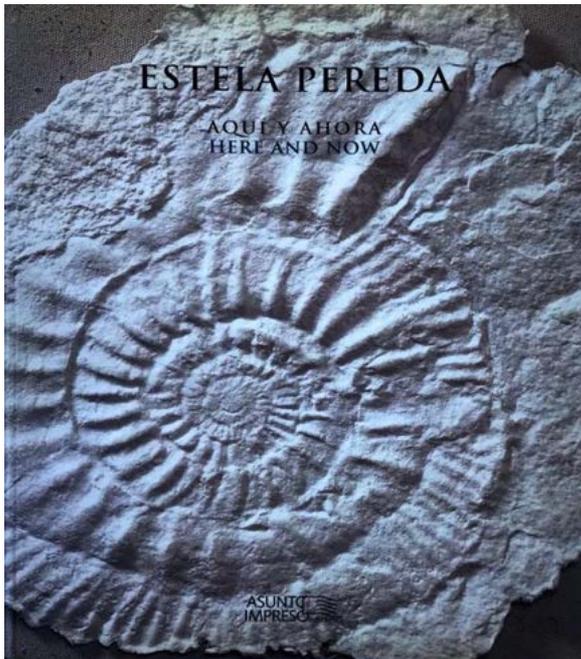


"EL LAVATORIO
DE MANOS"
de ESTELA PEREDA



Lavatorio de manos, Oleo s/lienzo, fotografía de la obra publicada en la tarjeta de la APDH. Año 1983.

Fui seleccionada en un salón promovido por la APDH (Asamblea Permanente de Derechos Humanos) en 1984. Dicha entidad me solicitó la imagen presentada para realizar una tarjeta. Mi obra remitía al "lavado de manos", por la falta de interés o empatía hacía al prójimo, en ese momento desde el gobierno se emitía la siguiente frase: "Los argentinos somos derechos y humanos".



Marcos Aguinis escritor, psicoanalista, médico neurocirujano, estuvo en mi taller, tuve la oportunidad de invitarlo a participar en la confección del prólogo de mi libro "Aquí y Ahora", y en la visita a mi taller me pidió que le regalara una obra de mi autoría de la Serie Torsos y Medidas.

Tapa del libro *Aquí y Ahora (here and now)*, con prólogo de Marcos Aguinis y escrito por la curadora Malena Babino, Editorial Asunto impreso. Año 2002.

Retomé el Arte religioso en mis muestras del Museo Hernández y el Museo Sívori, pero con distintos conceptos. Aquí manifesté mis preocupaciones por lo sagrado de la Naturaleza y por lo tanto la sacralidad del Hombre por pertenecer a ella.



Creo que empecé a tener una mayor percepción sobre el origen del mundo. Investigué sobre rituales diversos en mi país y en América Latina, y descubrí que las personas están necesitadas de una búsqueda de sentido. Al artista no le interesa saber si lo que intuye es ilusión o realidad. Nietzsche sostenía que “solamente como fenómeno estético están eternamente justificados el Mundo y la existencia.”

El ángel de las Pampas, 55 x 50cm, obra realizada en una caja de Nicolás Rubio, muestra el Más Acá, Museo Hernández. Año 2018.

Las Anditas se utilizan en el NOA (noroeste argentino) para trasladar los santos y recibir las ofrendas. En la foto que mencionamos anteriormente, perteneciente a la muestra del Museo Sívori, el público interactuaba con la obra entregando ofrendas.



Andita con ofrendas, instalación, 160 x 70 x 43cm, Museo Sívori. Año 2016.



Y en el retablo del altar no se encuentran los santos sino personas de mi familia, considerando la posible santidad de mucha gente que no está en los altares y que merecería estarlo. Valoré la posible santidad de la humanidad en general considerando la sacralidad total de la naturaleza.

Desmesura de la Muerte, instalación, altar con flores. Museo Sívori. Año 2016.

Este lienzo recibió ofrendas del público, añadiéndolas a las que ya tenía colocadas llamadas promesas. Se trata de ofrecimientos o pedidos. Son pequeñas imágenes de alpaca que se compran en los santuarios, alrededor de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, en La Rioja. Hay distintas representaciones de estas promesas, por ejemplo: un torso, un brazo, los pulmones, una pierna, un pie, un bebito o una cabrita, como podemos observar en esta obra.



Promesas, telas cosidas con promesas de alpaca originarias de La Rioja. Año 2018.



Durante el proceso utilicé la imagen de los espías, que nos preocupaban en ese entonces. En Francia utilizaban el término “Voyeur” para referirse a la persona que mira a escondidas.

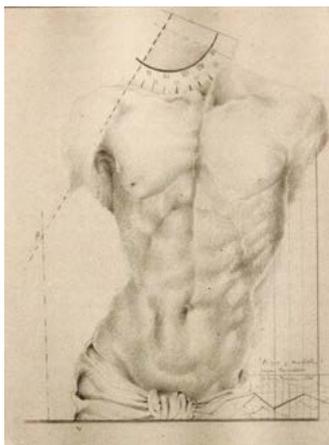
Observación de la naturaleza IV, tinta sobre papel, 50 x 60 cm, colección particular. Año 1979.

A la terminación del proceso realicé con alegría Esta obra de un torso, preguntándome ¿cómo seguirá el camino a recorrer?. A su derecha están las medidas que indican un interrogante.

“Torsos de hombres y mujeres, anónimos como representantes de nuestra contemporaneidad son contenedores de las eternas acciones y efectos del sentir”. (Marcos Curi y Roque de Bonis, Museo de Arte Contemporáneo).



El Hombre Nuevo, 90 x 70 cm. Año 1984.



Desde la década del 80 ejecuté dibujos, pinturas y cajas con cuerpos desnudos, especialmente torsos, con el afán de rescatar la sacralidad de la relación del Hombre, en el sentido genérico, con la Naturaleza de la cual él forma parte. Sobre torsos apliqué gráficos tradicionales con el deseo de señalar los sentimientos y los afectos, las medidas ocultas y paradójicamente no cuantitativas sino cualitativas.

Vísperas, lápiz s/ papel, colección particular 90 x 80 cm. Año 1986.

Desde 1969 hasta la fecha realicé más de 40 exposiciones individuales en Galerías, Museos y Centros Culturales, en la Argentina y en Nueva York, Washington, Miami, México, Ecuador y Uruguay.

En 2006 realicé el libro de artista *Desmemorias*, edición artesanal con 17 serigrafías sobre papel hecho a mano, editado en: Papelera Palermo.



Serigrafías pertenecientes al libro *Desmemorias* Publicado en el año 2006. Impreso en Papelera Palermo.



Me encuentro muy vinculada con mi familia, el mismo año apareció la 3ª edición de *Cuentos de una Abuela*, de Estela Laplace de Lacau, mi madre, con ilustraciones mías.

Este libro fue escrito por Estela Laplace de Lacau, mi madre, quien en el prólogo dice que desea ofrecer una lectura por igual para chicos y grandes y pide indulgencia para juzgar a una abuela optimista. Al leer el libro pensé en el sentido del humor que se manifiesta a lo largo de todas las historias relatadas Recordando la sutileza de los textos del "Principito" de Saint Exupéry, me entusiasmé en realizar las ilustraciones.

Tapa del libro: *Cuentos de una Abuela*, Impreso en Editorial Mon Petit Art. Año 2006.

Actualmente, incorporo en mi obra elementos del arte textil, sin abandonar las cosas de la tierra, porque con las plumas de los pájaros se han adornado hombres y mujeres, y las piedras de los ríos devienen en mi obra piedras preciosas.

Tuve algunos premios. Entre otros Mención Especial del Jurado, Salón Municipal Manuel Belgrano (1995); "Reconstrucción de la Memoria por los desaparecidos", Premio y selección para mural, Facultad de Ingeniería (1997); Medalla de Oro de la Asociación de Críticos (proyecto de Murales para la Galería del Este, 1994); Mención IMPS a la Trayectoria y a la Creatividad (1991); Salón "Nunca más", 1ª Mención, Centro Cultural Malvinas (1986); Mención a Tres Tapices, Primer Salón Municipal del Tapiz (1972), Premio Mención, Primer Salón Nacional del tapiz (1978).

Fui seleccionada para: Bienal Internacional de Cuenca, Ecuador (1998), IX Bienal del Grabado Latinoamericano y del Caribe, San Juan de Puerto Rico (1991), Jornadas de la Crítica de Arte, Bs.As. (1984).



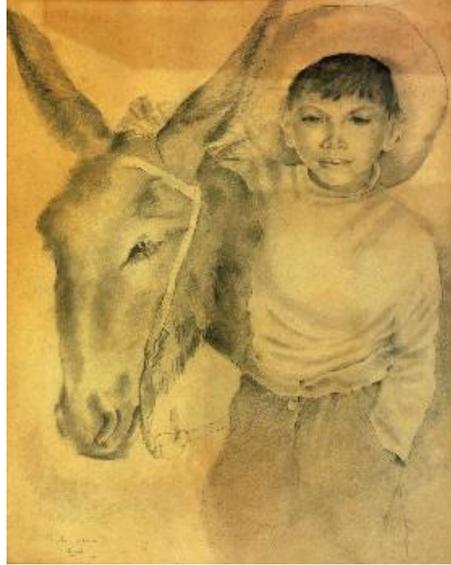
Con mi abuela participamos de la Exposición Internacional de Tapices, Vevey, Suiza (1977) con un tapiz bordado por ella sobre un boceto mío.

***Evaristo y la Paz Familiar*, tapiz, bordado por mi abuela Ana Laplace sobre un boceto propio, 100 x 85 cm. Año 1972.**

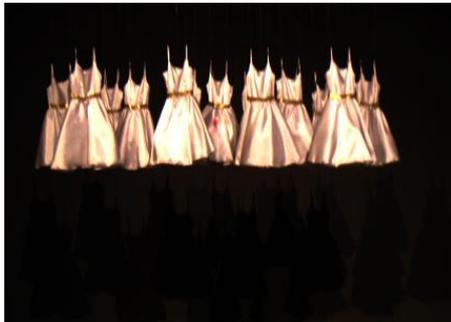
Mostramos nuestra vinculación familiar haciendo una muestra con obras de las 4 generaciones: mi Abuela Ana Laplace, mi madre Estela Lacau, yo misma Estela Pereda y mi hija Teresa Pereda. Exhibimos en Galería Kin, San Ángel, ciudad de México, 1991.



Broche bordado por Ana Laplace, (Bisabuela).



Dibujo s/ papel de Estela Lacau (Abuela).

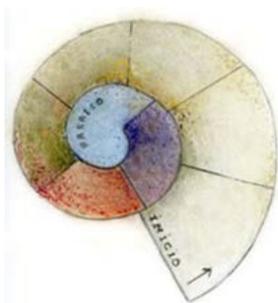


Instalación de Estela Pereda (Madre),
De haber tenido brazos la mujer, 2004.



Instalación de Teresa Pereda (Hija). C.C. Recoleta.
Recolección / Restitución. Citas por América, 2010.

Admirando la perfección de la naturaleza, esta instalación intenta ser un homenaje al Espíritu del Mundo. Considero que el Mundo es de por sí sagrado porque “el HOMBRE ha nacido de él.



Quise ligar el cielo con la tierra fue el primer boceto que realicé con pastel y acuarela, de formato pequeño que dió origen a lo que luego sería *El Juego del peregrino*, también se convirtió en carpeta de vinilo de 200 cm de diámetro.

Esta obra fue mostrada en el suelo como carpeta, en la entrada de la muestra en el Museo José Hernández, en el año 2018. La idea principal era que el público transitara sobre ella, dirigiéndose desde el inicio al paraíso.



***Quise ligar el cielo con la tierra*, acuarela y pastel s/papel, boceto. Año 2004. Carpeta de Vinilo y fibrofácil de 200cm de diámetro, Museo José Hernández. Año 2018.**

En 1965, en las cercanías de Zapala, encontré el caracol y había varios similares que se descartaban por estar marcados, se los denomina ammonites, que se fosilizaron y quedaron como piedra de descarte por tener relieves. Se utilizaban para construir pisos, en la ciudad de Zapala, por ejemplo, el piso del aeroclub estaba conformado con dichos fósiles.

40 años después de haberlo encontrado, había más conciencia sobre el valor de un fósil, es por eso que me lo traje escondido en el auto para presentarlo en el Museo Sívori.

El caracol fósil creció con la divina proporción aurea, tomé el calco con papel hecho a mano y realicé 13 caracoles grabados con relieve sobre papel de alto gramaje. Los colgué desde el techo, en el piso coloqué arena y en el centro dicho fósil.



***El espíritu del mundo, aquí mi lugar*, instalación en el Museo Sívori, arena, piedra fósil, papel gofrado hecho a mano, medidas variables. Año 2004.**

Procuré abordar esta muestra desde la historia de la humanidad, desde la memoria antigua que los griegos en tiempos remotos llamaron divina proporción o proporción aurea, dicho símbolo remite a la perfección. Los griegos construían sus templos sobre la base de ésta proporción áurea que consideraban sagrada.

Con todo el grupo de mi taller realizamos esta muestra, *Partitura de Agua* con mi curaduría "contemplamos el Agua como Vida, somos parte del agua y el Agua es presencia en nuestro cuerpo."



***Partitura de Agua*, maniqués de cartón y collage, Galería Objeto A. Año 2009.**



"Debemos aceptar que el Hombre haya nacido enteramente del mundo, no solamente sus huesos, su carne, sino su increíble poder para pensar." Pierre Teilhard de Chardin (Paleontólogo, teólogo y filósofo), *La Energía Humana* (1936).

Instalación de Estela Pereda con el aporte de Paula Ustariz. Muñeco incluido en bloques de resina de poliéster transparente que remite al agua.

***Origen de la vida*, muñeco y resina, 30 x 20 x 10 cm, muestra *El Más Acá*, Museo Hernández. Año 2018.**



A lo largo de los años fui rescatando lo que siempre pensé: “estar viva es pensar... aunque duela”. No quise olvidarme del mundo doliente a mí alrededor encerrándome en mi propia felicidad. Mi deseo era estar abierta a hombres y mujeres diferentes de cualquier raza, de cualquier origen.

Autorretrato con flor y mosca, lápiz s/papel, fotografías, flor de tela, trozos de espejo, 125 x 96 cm. 1976-2006-2016.

Estela Pereda



www.estelapereda.com



estela.pereda0@gmail.com



[instagram.com/estela.pereda](https://www.instagram.com/estela.pereda)



[facebook.com/estela.pereda](https://www.facebook.com/estela.pereda)